

UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE CHILE

Facultad de Teología

Licenciatura en Teología



UNACH

UNA COMPARACIÓN DE LA CREENCIA DE LA TRINIDAD EN LA IGLESIA
ADVENTISTA ENTRE LOS AÑOS 1915 Y 2007

TRABAJO FINAL DE CARRERA
Presentado en cumplimiento parcial de
los requisitos para optar al título de
Licenciatura en Teología

Por:

Ernesto Urrutia

Profesor guía: Luis Saavedra

Chillan, Chile, julio de 2021

“UNA COMPARACIÓN DE LA CREENCIA DE LA TRINIDAD EN LA IGLEISIA
ADVENTISTA ENTRE EL AÑO 1887 AL 1915 Y DEL 2000 AL 2007”

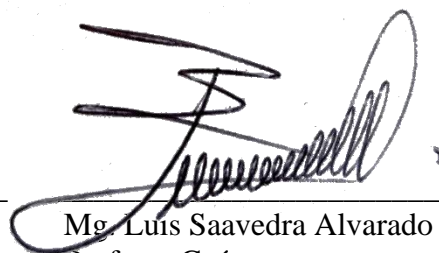
Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para optar al grado
de Licenciado en Teología

Por
Ernesto Elías Urrutia Espinoza

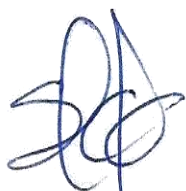
APROBADA POR LA COMISIÓN:



Mg. Lilian Schmied Padilla
Presidente de la Comisión Examinadora
Profesora de Lenguas Bíblicas



Mg. Luis Saavedra Alvarado
Profesor Guía
Secretario Académico



Dr. Sergio Celis Cuellar (Vocal)
Docente de la Facultad de Teología



Mg. Pablo Millanao Torrejón (Vocal)
Docente de la Facultad de Teología

Resumen

Esta investigación tenía como propósito poder establecer una comparación clara de la creencia adventista de la trinidad en dos periodos de tiempos determinados, para poder ver el cambio que esta tuvo al pasar los años.

Esto surge a raíz de constantes ataques a la creencia trinitaria de un grupo que en esta investigación se le denominó antitrinitarios los cuales atacan la creencia trinitaria fundamentándose principalmente que los pioneros pensaban de una forma totalmente contraria a esta creencia.

Es así como se establecen dos periodos de tiempos para analizar y comparar la creencia. El primero de estos es desde 1887 al 1915 y el segundo es desde 2000 al 2007. En el primero se puede analizar el pensamiento y las diferentes posturas que los pioneros tuvieron a la creencia trinitaria y como sus mismos dichos van cambiando mediante lo que Dios va revelando. En el segundo tenemos la declaración de las Creencias Fundamentales de los Adventistas en el año 2007 y con esta se logra ver el proceso de cambio que tuvo dicha creencia.

En el primer capítulo de esta tesis se menciona las bases de esta. El trasfondo, declaración del problema, propósito de la investigación, justificación, limitaciones, metodología y revisión de la literatura expuesta.

En el segundo capítulo para poder entender y contextualizar el periodo del año 1887 al 1915 se analizaron los primeros años de vida de la Iglesia Adventista del Séptimo día o sea el periodo previo al año 1887 para lograr establecer cuál era la propuesta que se tenía antes del periodo ya determinado. La mayoría de los líderes provenía de otras denominaciones muchos de estos vienen con ideas preconcebidas por ende se tenía que

vivir un periodo de cambios. Es así como para el periodo antes de 1887 se encontrará a sus mayores líderes, como Urías Smith, Jaime White, Joseph Bates, con un pensamiento que no aceptaba el concepto de trinidad en su totalidad.

Es así, como para el periodo de 1887 al 1915 los pioneros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día empiezan a vivir un proceso de cambio, aceptando la creencia trinitaria en donde aparece el concepto de luz progresiva. Este concepto se refiere a como Dios va dando luz a su pueblo en diferentes temas mediante este se va acercando cada día más a él. Es por esto que algunas de las creencias que tenían los pioneros al pasar el tiempo fueron modificadas mediante la luz que Dios iba dando a su Iglesia.

En el tercer capítulo se analizó el periodo de tiempo desde el año 2000 al 2007 en el cual aparece un movimiento que está en contra de la creencia trinitaria y empieza hacer una serie de ataques en contra de la Iglesia Adventista. Este movimiento tiene como creencia que tanto Jesús como el Espíritu Santo no son Dios ni forman parte de este. Según estos Jesús es igual a Dios en naturaleza ya que es Hijo literal de Dios porque fue engendrado por el padre y también tiene un principio. El Espíritu Santo es el espíritu literal de Dios como una emanación de este y no forma parte como la tercera persona divina es más dan énfasis que esta tercera persona era Lucifer quien tras su caída lo reemplaza Gabriel.

A pesar de estos, ataques la creencia de la trinidad en la Iglesia Adventista del Séptimo día ya estaba totalmente fundamentada bíblicamente. Se mantiene la esencia de lo propuesto por los pioneros agregando conceptos y detalles mediante lo que Dios iba mostrando a su Iglesia para llegar a una mayor comprensión de la creencia. Es ahí donde aparece la declaración de las creencias fundamentales de los adventistas en el 2007 la cual es una versión actualizada de la anterior del año 1984.

Abstract

The purpose of this research was to establish a clear comparison of the Adventist belief about the trinity in two periods of time in order to see the changes, it had over the years.

These changes arose as a result of constant attacks to the trinitarian belief of a group, in this research called the “antitrinitarians”, who attacked the trinitarian belief, basing themselves mainly on the fact that the pioneers thought opposite to their belief.

Thus, two time periods are established to analyze and compare the belief. The first one is from 1887 to 1915, and the second one from 2000 to 2007. In the first one we can analyze the thinking and the different positions that the pioneers had towards the trinitarian belief, and how their own sayings were changing through what God was revealing. In the second we have the declaration of the Fundamental Beliefs of the Adventists in 2007, where we can see the process of change that this belief had.

In the first chapter of this thesis, we mention the basis of it. The background, problem statement, purpose of the research, justification, limitations, methodology and review of the exposed literature.

In the second chapter, in order to understand and contextualize the period from 1887 to 1915, the first years of life of the Seventh-day Adventist Church, that is, the period prior to 1887, were analyzed in order to establish what the proposal was before the period already determined. Most of the leaders came from other denominations, many of them came with preconceived ideas; therefore, they had to live through a period of changes. As a consequence, for the period before 1887 we will find its greatest leaders, such as Uriah

Smith, James White, Joseph Bates, with a thought that did not accept the trinity concept in its totality.

Throughout the period from 1887 to 1915, the pioneers of the Seventh-day Adventist Church started living a process of change, accepting the trinitarian belief where the concept of a progressive light appears. This concept refers to how God is giving to his people in different subjects, by means of which they are getting closer to him every day. This is why some of the beliefs that the pioneers had as time went by, were modified by the God was giving to his Church.

In the third chapter we analyzed the period of time from the year 2000 to 2007 in which a movement appeared that was against the Trinitarian belief and began to make a series of attacks against the Adventist Church. This movement believes that both Jesus and the Holy Spirit are not God and are not part of. According to them, Jesus is equal to God in nature since he is the literal Son of God, because he was begotten by the father and also has a beginning. The Holy Spirit is the literal spirit of God as an emanation of God and does not form part as third divine person, moreover they emphasize that this third person was Lucifer who after his fall is replaced by Gabriel.

In spite of these attacks, the belief of the trinity in the Seventh-day Adventist Church was already totally biblically founded. The essence of what was proposed by the pioneers was maintained, adding concepts and details through what God was showing to His Church in order to reach a greater understanding of the belief. It is there where the declaration of the fundamental beliefs of the Adventists appeared in 2007, which is an updated version of the previous one from 1984.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo de investigación refleja el apoyo de Dios, de mis profesores, familia, compañeros y amigos.

Estimo necesario agradecer de manera especial a aquellos que hicieron posible esta realidad:

1. Agradecer al equipo de profesores de la facultad de Teología de la Universidad Adventista de Chile, que en todos estos años aparte de proporcionarme conocimiento me ayudaron acercarme cada día a Dios.
2. Agradecer de manera muy especial a mi profesor guía el Pastor Luis Saavedra quien me ayudo en cada paso de esta investigación y sentí su apoyo constantemente. Su preocupación, sus consejos y conocimientos se ven reflejados en el trabajo realizado.
3. Agradecer de manera muy especial a mi familia: padres y hermanas de los cuales sentí su apoyo en cada momento de este proceso.
4. A mi Dios por guiarme en cada momento de esta investigación y darme la oportunidad de presentar este trabajo.

TABLA DE CONTENIDO

CAPÍTULOS

1. INTRODUCCIÓN	1
Trasfondo	1
Declaración del problema	3
Propósito de la investigación	4
Justificación	4
Delimitaciones	5
Revisión de literatura	5
Metodología	8
2. DESARROLLO DE LA CREENCIA TRINITARIA ENTRE LOS AÑOS 1887 AL 1915.....	10
Predominio antitrinitario antes de 1887	10
Comprensión de la persona de Jesús	11
Comprensión de la persona Espíritu Santo	14
Cambio de pensamiento antitrinitario 1888.....	16
Congreso de la Asociación General de 1888	16
Fundamentos de la creencia trinitaria 1890 al 1915	17
Comprensión de la persona Espíritu Santo	17
Comprensión de la persona de Jesús	20
Las tres personas de la trinidad	21
Luz progresiva.....	23
Creencias fundamentales (1907)	24
Creencias fundamentales (1913)	25
Conclusiones	26
3. DESARROLLO DE LA CREENCIA TRINITARIA ENTRE LOS AÑOS 2000 AL 2007.....	29
Creencias del grupo antitrinitario	30
Naturaleza de Jesús	30
Autoridad de Jesús.	34
Selectividad hermenéutica	37
Perspectiva exclusivista-reduccionista.....	38
Creencia de la tercera persona de la divinidad.....	39
Zarandeo inverso	39
Creencias fundamentales (2007).....	40
Dios el Padre	40

Dios el Hijo	41
Dios el Espíritu Santo.....	42
La Deidad	43
Conclusiones del año 2000 al 2007	44
4. CONCLUSIONES	47
Conclusiones	47
BIBLIOGRAFIA	50

CAPITULO 1

INTRODUCCIÓN

Trasfondo

Respecto a la creencia trinitaria, en el mundo cristiano existe bastante conocimiento, la cual ha sido motivo de estudio durante mucho tiempo en la historia del cristianismo dando lugar a diferentes posturas o interpretaciones. Esta creencia es unificadora en todas las denominaciones e iglesias cristianas, católicas, protestantes, reformadas o evangélicas. Sin embargo, existen algunos matices en cómo se presenta la trinidad en diferentes épocas. La mayoría de las denominaciones comparte la creencia mencionada, aceptando el hecho de que existe la trinidad, sin enfocarse en esta como punto central, ni profundizando en el estudio de lo que esto implica.

Esta creencia ha sido descrita en el libro las 28 creencias fundamentales de los adventistas basándose fundamentalmente en la Biblia. La doctrina de la trinidad, que se describe de forma muy precisa en este libro, desarrolla las creencias de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. A pesar de los fundamentos expuestos de esta creencia, se encuentran cuestionamientos, es por esto que la iglesia Adventista del Séptimo Día habla más de la deidad que de la trinidad en sí, ya que la Biblia no nos menciona dicha palabra, pero si el concepto. A pesar de esto, se ha logrado establecer la creencia en sí en base al concepto que está claramente presentado.

A lo largo de la historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, encontramos que esta creencia se ha ido desarrollando, ya que se entiende que la verdad es progresiva. Esto

se refiere a como Dios va dando luz a sus hijos mediante se van acercando cada día más a él. Como por ejemplo en mi caminar con Jesús cada día voy aprendiendo cosas nuevas, lo que para mí era algo totalmente desconocido ayer, hoy día es algo totalmente conocido y entendido. Es así como mi vida espiritual va creciendo cada día acercándose cada vez más a lo que Dios quiere de mí. Otro ejemplo que podemos ver en la Biblia es en la historia del pueblo de Israel relatada en casi todo el Antiguo Testamento. Aquí se ve como Dios va mostrando a su pueblo desde sus inicios lo que él quería de ellos, aprendiendo cosas nuevas que antes no entendían. Otro ejemplo bíblico se encuentra en las profecías de Daniel donde claramente se muestra que parte de estas profecías para ese tiempo eran incomprendidas, pero para tiempo después Dios fue revelando esa verdad a sus hijos.

Es así que, entre los años 1898 a 1915, se ve un cambio casi completo en el pensamiento de nuestra iglesia, respecto a la trinidad. Tenemos la publicación del libro el Deseado de Todas las Gentes, donde Elena de White da otra opinión respecto al pensamiento que la mayoría tenía hasta ese entonces, declara que Jesús desde la eternidad era uno con el padre.¹ Las aseveraciones de Elena de White acerca de la eterna existencia por sí mismo de Cristo, llegaron como una sacudida al liderazgo teológico de la iglesia. M. L. Andreasen, que había llegado a ser adventista justo cuatro años antes (a la edad de 18), quien con el tiempo enseñaría en el seminario de la iglesia en Norteamérica; dijo que el nuevo concepto era tan diferente de la interpretación anterior, que algunos líderes prominentes de la iglesia dudaban si realmente lo había escrito Elena de White. Después de que Andreasen entró en el ministerio en 1902, hizo un viaje especial al hogar de Elena de

¹ Woodrow Whidden, Moon, Reeve. *La trinidad* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 111.

White en California para investigar por sí mismo el asunto. Ella lo recibió con satisfacción y "le dio acceso a sus manuscritos". Andreasen había traído con él "una cantidad de citas" que "deseaba ver si estaban en el original con la letra de Elena de White". "Estaba seguro que la Hna. White nunca había escrito: 'En Cristo hay vida original, no prestada ni derivada de otra'. Pero ahora encontré en su propio manuscrito, exactamente como se había publicado. Así fue también con otras declaraciones. Al chequearlas, encontré que eran las expresiones propias de la Hna. White".²

En ese sentido, es que, en los últimos años, ha surgido un gran número de personas que están en contra de la declaración oficial que se tiene dentro de las creencias fundamentales a pesar de todo el desarrollo que tuvo.

Declaración del problema

En los últimos años la Iglesia Adventista del Séptimo Día se ha visto enfrentada a los cuestionamientos de grupos disidentes contrarios a la doctrina de Dios, en lo relacionado a la naturaleza divina de Jesús y del Espíritu Santo, argumentando que lo que la iglesia postula actualmente no está en armonía con lo que los pioneros del movimiento enseñaron. Esto ha generado gran confusión en los miembros de nuestra iglesia; es así, que mediante este estudio buscamos responder la siguiente pregunta: ¿la comprensión de esta creencia desarrollada entre los años 2000 al 2007, está en armonía con lo que sostenían los pioneros de la iglesia entre los años 1887 al 1915?

² Virginia Steinweg, *Without fear or favor: The life of M. L. Andreasen* (Editado por Thomas A. Davis. Washington D.C., Estados Unidos: Review and Herald Publishing Association, 1979), 20.

Propósito de la investigación

Esta investigación buscará establecer una base sólida y de complemento a lo que la Iglesia Adventista del Séptimo Día propone en sus 28 creencias. Se investigará lo que creían los pioneros, entre los años 1887 al 1915; para hacer una comparación con la creencia que se desarrolló posteriormente, entre los años 2000 al 2007. Esto proporcionará fundamentos adicionales respecto a cómo se ha desarrollado la creencia con el paso de los años. Los fundamentos obtenidos, a raíz de esta investigación, permitirán que la Iglesia Adventista del Séptimo Día, tenga un material adicional frente a los ataques de los grupos disidentes que cuestionan constantemente esta creencia.

Justificación

Esta tesis se justifica por las siguientes razones:

(1) La comprensión histórica de la deidad dentro del adventismo es fundamental para entender lo que se declara en las 28 creencias. Ya que esta se ha visto envuelta en cambios a lo largo de la historia, los cuales van de la mano con la luz progresiva que Dios ha ido dando a su pueblo, para llegar a la definición que se tiene en la actualidad respecto a la creencia. Por esta razón, se propone el estudio de la creencia en los periodos de tiempo ya mencionados.

(2) La creencia de la deidad es un tema ya estudiado, para el cual la Iglesia Adventista del Séptimo Día tiene una postura clara y bien fundamentada, pero no se ha marcado una comparación con el proceso de cambio que tuvo esta creencia desde lo que nuestros pioneros creían hace 120 años, hasta la definición que tenemos actualmente.

(3) Se justifica especialmente considerando que en los últimos años se ha levantado un grupo numeroso dentro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día que está en contra de la

creencia de la deidad, basándose primordialmente en que los pioneros nunca estuvieron de acuerdo. Es más, afirman que estaban totalmente en contra de dicha creencia. En este sentido es preciso no solo estudiar la definición que tiene la Iglesia Adventista del Séptimo Día respecto a la creencia, sino que también estudiarla desde sus inicios, ya que este es el principal argumento que tiene dicho grupo para fundamentar lo que ellos sostienen.

Delimitaciones

Esta investigación abordará la creencia de la deidad haciendo una comparación respecto a lo que creían nuestros pioneros entre los años 1887 al 1915 y lo que propone la Iglesia Adventista del Séptimo Día en la actualidad desde el año 2000 al 2007. No se profundizará en la definición en sí de la deidad, como está propuesta en el libro de las 28 creencias fundamentales, sino que se hará una investigación para ver el desarrollo de esta creencia con el paso de los años. Se revisará el desarrollo que tuvo esta creencia y/o los posibles cambios respecto a lo que proponían algunos de nuestros pioneros y a lo que se propone hoy.

Revisión de literatura

En esta investigación se encontrará un análisis de las diferentes declaraciones que se han hecho de la trinidad en el transcurso de los años, para de esta forma ver el desarrollo que ha tenido esta creencia.

Aproximadamente desde 1846 hasta 1888 la mayoría de los adventistas rechazaron el concepto de Trinidad; al menos como ellos lo entendían. Todos los escritores prominentes eran antitrinitarios, aunque encontramos referencias dispersas a miembros que sostenían opiniones trinitarias.

Joseph Bates considerado como el “verdadero fundador del adventismo del séptimo día” pertenecía al igual que Jaime White y Joshua Himes a la iglesia Conexión Cristiana y se oponían firmemente al concepto tradicional de la Trinidad.³

La Conexión Cristiana fue un movimiento estadounidense que tuvo presencia entre finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX. El movimiento mencionado, se oponía a credo alguno y decían que estaban fundamentados solamente en la Biblia. Los pertenecientes al movimiento estaban unidos en algunos conceptos teológicos, por ejemplo, el rechazo a la predestinación del calvinismo. Y otro concepto que rechazaban era el concepto de la trinidad por no aparecer en la Biblia.

En esta declaración, a simple vista es posible entender el concepto que tenía Jaime White de Jesucristo. Al aceptar la Trinidad tendría que aceptar a Jesús como igual a Dios. Jaime White sostenía que la Trinidad es “inexplicable”. Así es como, tanto Bates como White, sostuvieron abiertamente una postura antitrinitaria. El problema radicaba en el rechazo del concepto de que el Padre y el Hijo son idénticos. Pero, aunque White rechazó la doctrina de la Trinidad, él sí creía en los tres grandes poderes en el cielo y esto se refleja en su primera colección de himnos. Aunque opuesto al concepto de Trinidad, no creía que Cristo era inferior al Padre, puesto que en 1877 escribió, “la inexplicable trinidad que hace de las tres personas de la Divinidad una y una en tres, es suficientemente mala; pero el ultra unitarianismo que hace a Cristo inferior al Padre es peor”.⁴

³ Miguel Ángel Núñez, *La verdad progresiva: Desarrollo histórico de la teología adventista* (Lima: Fortaleza ediciones, 2007), 93.

⁴ Jaime White, *Advent Review and Sabbath Herald* (29 de noviembre, 1877).

Jaime White después declaró su creencia de la igualdad del Hijo con el Padre y condenó como errónea, cualquier posición que “hace a Cristo inferior al Padre”.⁵

También John N. Andrews quien fue uno de los más prestigiosos teólogos que tuvo el movimiento adventista en sus comienzos, tenía ideas contrarias a la divinidad de Cristo. Afirmaba que sólo Dios es eterno y Cristo en algún punto tiene un comienzo.⁶

Es así como se pudo ver lo que los pioneros en sus inicios creían, pero esta creencia siguió avanzando y encontraremos como las declaraciones van cambiando mediante va pasando el tiempo.

Más adelante por el año 1893 encontramos escritos de Elena de White respecto a la persona del Espíritu Santo, dando a entender el cambio que ya se estaba viviendo en los pioneros adventistas. “El Espíritu Santo es el Consolador, en nombre de Cristo. Personifica a Cristo, pero es una persona distinta”.⁷ Es así como se ve claramente que no se le menciona como una energía o algo por el estilo, sino que es una persona distinta.

Se puede ver claramente como al pasar los años Dios fue dando más luz a los dirigentes de la iglesia. Es así como se han analizado diferentes declaraciones de pioneros respecto al Espíritu Santo, pero ya para el año 1900 encontramos en el Comentario Bíblico Adventista una declaración respecto a las tres personas de la divinidad, dejando aún más clara su postura frente a esta creencia. “La obra es trazada frente a cada alma que ha confesado su fe en Jesucristo mediante el bautismo, y se ha convertido en un receptor de la promesa que procede de las tres personas de la divinidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu

⁵ Jaime White, *Review and Herald* (29 de noviembre, 1877).

⁶ J. N. Andrews, “Melchisedec” (*Review and Herald* 7 de septiembre, 1869), 84.

⁷Elena de White, “Manuscrito 93” (*Review and Herald*, 1893).

Santo.⁸ Aquí vemos como el Comentario Bíblico Adventista al hablar de la salvación, en relación a la fe de cada nuevo converso, esta se relaciona directamente con las tres personas de la divinidad.

También encontramos otro escrito del mismo año, en el cual se nombra a las tres personas de la divinidad. “Tres agentes distintos, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, trabajan juntos por los seres humanos”.⁹

Es así, como las declaraciones respecto a la deidad fueron cambiando y acercándose al concepto que se tiene en la actualidad de la creencia. Ya no sólo eran escritos respecto al Espíritu Santo, sino que también ahora involucraron a las tres personas de la deidad y cómo actúan a favor del ser humano. “La eterna Deidad, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, está involucrada en la acción requerida para dar seguridad al instrumento humano y unir a todo el cielo para que contribuya al ejercicio de las facultades humanas, a fin de alcanzar la plenitud de los tres poderes para unirlos en la gran obra designada. Uniendo los poderes celestiales con los humanos, los hombres pueden llegar a ser, por medio de la eficacia celestial, partícipes de la naturaleza divina y obreros juntamente con Cristo”.¹⁰

Metodología

El método de estudio que se ocupará en esta tesis será en base a la comparación de diferentes períodos de tiempo respecto a la creencia de la deidad. Se verá en cada uno de estos períodos lo que se creía como Iglesia Adventista del Séptimo Día, los dichos de los diferentes dirigentes, los textos que se pudieron escribir entre esos períodos y cómo se fue

⁸ Elena de White, “Manuscrito 57”, (*Review and Herald*, 1900).

⁹ Elena de White, “Manuscrito 27a”, (*Review and Herald*, 1900) 7.

¹⁰ Elena de White, *Alza tus ojos*, (14 de mayo 1904) 146.

desarrollando la creencia. Con esta comparación la investigación busca encontrar lo significativo y relevante que fue el cambio, del primer período estudiado en relación con el último.

En el primer capítulo de esta tesis se menciona las bases de esta. Encontramos el trasfondo, declaración del problema, propósito de la investigación, justificación, limitaciones, metodología y revisión de la literatura expuesta.

El segundo capítulo mostrará lo que los pioneros creían entre los años ya propuestos (1887 al 1915) respecto a la creencia de la deidad. Se verán las diferentes reflexiones y declaraciones que se registraron en esos años. Así se revisará el desarrollo que lleva esta creencia.

En el tercer capítulo se verá lo que se afirma respecto a la creencia de la deidad entre los años (2000 al 2007) se verán las diferentes opiniones y declaraciones de los dirigentes de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, como representantes de esta, para así lograr ver el cambio que tuvo la creencia de la deidad durante esos años.

En el cuarto capítulo, ya teniendo clara la propuesta que se tenía en los años estudiados en los capítulos anteriores, se definirán los cambios que pudo haber tenido la creencia y se logrará llegar a la respuesta que busca esta tesis, respecto a si hubo un cambio o no; y si lo hubo, que tan bíblico es este cambio.

CAPITULO 2

DESARROLLO DE LA CREENCIA TRINITARIA ENTRE LOS AÑOS 1887 AL 1915

Es fundamental tener la información de lo que los pioneros creían en sus inicios ya que esto nos permitirá analizar y comparar de mejor manera el desarrollo de la creencia trinitaria al pasar los años. Para poder establecer de forma clara lo que los pioneros creían en sus inicios respecto a la trinidad, se analizará las diferentes declaraciones hechas en artículos o libros de líderes y dirigentes de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Se verá como en sus inicios se tenía una postura en base a sus creencias previas y como esta fue cambiando al pasar los años. En este sentido es que se estudiarán dos periodos de tiempo primeramente desde el año 1846 al 1887 para determinar cuál fue en sus inicios la postura de los pioneros y del 1888 al 1915 para ver cuál fue la última postura que tuvieron respecto a la creencia trinitaria.

Predominio antitrinitario antes de 1887

Hay dos puntos centrales en los cuales se basa la creencia antitrinitaria en los primeros años de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. El primero es que para el pensamiento de esos tiempos era imposible ver a Jesús igual a Dios, aunque era un ser diferente este era inferior a Dios. El segundo punto es que no podían sostener que el Espíritu Santo fuese una persona y mucho menos igual a Dios y es por esto que lo veían como una fuerza, energía o emanación. En estos dos puntos se basan las declaraciones antitrinitarias de los primeros años de la Iglesia.

Comprensión de la persona de Jesús

Primeramente, encontramos una declaración que a simple vista se puede entender el concepto que tenía Jaime White de Jesucristo. Al aceptar la Trinidad tendría que aceptar a Jesús como igual a Dios. Jaime White sostenía que la Trinidad es “inexplicable”. Así es como tanto Bates y White sostuvieron abiertamente una postura antitrinitaria, el problema radicaba en el rechazo del concepto de que el Padre y el Hijo son idénticos. Pero, aunque White rechazó la doctrina de la Trinidad, él sí creía en los tres grandes poderes en el cielo y esto se refleja en su primera colección de himnos. Aunque opuesto al concepto de Trinidad, no creía que Cristo era inferior al Padre, puesto que en 1877 escribió, “la inexplicable trinidad que hace de las tres personas de la Divinidad una y una en tres, es suficientemente mala; pero el ultra unitarianismo que hace a Cristo inferior al Padre es peor”.¹¹

Jaime White después declaró su creencia de la igualdad del Hijo con el Padre y condenó como errónea, cualquier posición que “hace a Cristo inferior al Padre”.¹²

También John N. Andrews quien fue uno de los más prestigiosos teólogos que tuvo el movimiento adventista en sus comienzos, tenía ideas contrarias a la divinidad de Cristo. Afirmaba que sólo Dios es eterno y Cristo en algún punto tiene un comienzo.¹³

"Con respecto a la trinidad, concluí que me era imposible creer que el Señor Jesús Cristo, Hijo del Padre, fuese también Dios, Todo poderoso, Uno con el Padre y de la misma esencia", escribió José Bates. Él dijo a su padre: "Si usted puede convencerme de que somos uno en este sentido, que usted es mi padre, y yo su hijo; y también que soy su padre, y usted mi hijo, entonces yo puedo creer en la trinidad." Por causa de esta diferencia, él

¹¹ Jaime White, *Advent Review and Sabbath Herald* (29 de noviembre, 1877).

¹² Jaime White (*Review and Herald*, 29 de noviembre, 1877).

¹³ J. N. Andrews, “Melchisedec” (*Review and Herald* 7 de septiembre, 1869), 84.

prefirió unirse a la Iglesia Conexión Cristiana en lugar de Iglesia Congregacional de su país".¹⁴

El concepto de que el Padre y el Hijo son idénticos se aproxima a una antigua herejía llamada Monarquianismo Modalista, o Sabelianismo. Los modalistas "Afirmaban que en la divinidad la única diferenciación era una simple sucesión de los modales o las operaciones". Los modalistas negaban la trinidad de Dios y aseveraban que Padre, Hijo y el Espíritu Santo no son personalidades separadas.¹⁵

En este mismo sentido se ve que había un gran problema en la mente de los pioneros con ver a tres dioses dentro de la creencia trinitaria, es por esto que no veían a Jesús como Dios. "Si padre, Hijo y Espíritu Santo son cada uno de por sí Dios, serían tres Dios"¹⁶, escribió Loughborough en 1861.

Ellos alegaban que como "Dios siempre vivió, o sea su autoexistencia" no puede morir, entonces Cristo si tuviera existencia propia como Dios, no podía haberse muerto en el Calvario. Si sólo la humanidad se muriera, entonces su sacrificio era simplemente un sacrificio humano, inadecuado para la redención.¹⁷

¹⁴ Bates, Joseph. *The Autobiography of Elder Joseph Bates; Embracing a Long Life on Shipboard, with Sketches of Voyages on the Atlantic and Pacific Oceans, the Baltic and Mediterranean Seas; Also Impressment and Service on Board British War Ships, Long Confinement in Dartmoor Prison, Early Experience in Reformatory Movements; Travels in Various Parts of the World and a Brief Account of the Great Advent Movement of 1840-44.* Battle Creek, Mich: Press of the Seventh-day Adventist Pub. Association, 1973, 205.

¹⁵ Cross, Frank Leslie, and Elizabeth Anne Livingstone. *The Oxford dictionary of the christian church.* London: Oxford University Press, 1974, 184.

¹⁶ J. N. Loughborough, "Questions for Bro. Loughborough," *Advent Review and Sabbath Herald* de 5 de noviembre de 1861, 184.

¹⁷ J. H. Waggoner, *The Atonement* [Oakland, CA: Pacific Press, 1884), 173.

En ese mismo sentido la Biblia llama a Cristo como: "Hijo de Dios" y "El principio de la creación de Dios" (Apocalipsis. 3:14) demostraba que Jesús debía ser la obra más reciente de Dios el Padre.¹⁸

Él no fue creado de material como lo fueron los ángeles y otras criaturas. Él es verdadera y enfáticamente el "Hijo de Dios", al igual que yo soy el hijo de mi padre".¹⁹ Según esto, Jesucristo es engendrado por Dios en un sentido que ningún otro ser es; de lo contrario, no podría ser su Hijo unigénito. Los ángeles son llamados hijos de Dios, y también los hombres justos; pero Cristo es su Hijo en un sentido superior, en una relación más cercana, que cualquiera de estos: Dios hizo hombres y ángeles a partir de materiales ya creados. Él es el autor de su existencia, su Creador, por lo tanto, su Padre. "Surgió del ser del Padre de una manera que no es necesario que entendamos".²⁰

En la creación y en la institución de la ley, el Hijo era igual al Padre. Al principio, antes de la caída, Dios dijo: "Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza". Génesis 1:26. Compare con esta declaración, palabras que se encuentran en uno de los evangelios: "En el principio era el Verbo [Cristo], y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios". Juan 1: 1. Fue Dios el Padre quien le dijo a Dios el Hijo: "Hagamos al hombre". El Hijo era igual al Padre en que había recibido todas las cosas del Padre. "Jesús Dejó la gloria de la creación y la gloria de instituir y administrar la ley con el Padre cuando entró en la humillante obra de redimir a los pecadores perdidos. Y desde ese momento, el

¹⁸ Uriah Smith, *Thoughts on the Book of Daniel and the Revelation* (Battle Creek, MI: Review and Herald, 1882), 487.

¹⁹ D.M Canright (*Review and Herald* 18 de junio de 1867).

²⁰ C.W. Stone, *El capitán de nuestra salvación* (octubre de 1883), 17.

Padre solo ha representado la ley, y Cristo ha sido mediador a favor de los transgresores de esa ley”.²¹

A ninguno de los ángeles dijo el Padre eso, porque ninguno de los ángeles fue engendrado del Padre; todos fueron creados por Cristo, porque hemos leído que ya sean "tronos, o dominios, o principados, o potestades", todos fueron hechos por él, y sin él no se hizo nada de lo que se hizo; mientras que el Hijo mismo fue engendrado directamente del Padre, y por eso es llamado su Hijo unigénito, diciendo: "Tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna. Por lo tanto, fue que cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: Adórenlo todos los ángeles de Dios."²² En esta cita se puede ver claramente el énfasis que se le daba en ese tiempo a Jesús como el hijo literal de Dios, siendo inferior al padre, pero mayor a los ángeles y a todo lo creado.

Comprensión de la persona Espíritu Santo

Urias Smith, por largo tiempo editor de la *Review and Herald*, en dos de sus libros apoyaba ideas antitrinitarias; además se refirió al Espíritu Santo diciendo que no se puede considerar “una persona como el Padre y el Hijo”, por lo tanto, lo denominó una “influencia divina que Dios utilizaba como medio para influenciar en el mundo. Smith no estaba de acuerdo con Jaime White que Cristo no era inferior al Padre, consideró que Cristo “fue el primer ser creado, fechando su existencia antes que cualquier cosa o ser creado”. Smith sostenía ideas arrianas acerca de la divinidad de Cristo y la naturaleza del Espíritu Santo.²³

²¹ Jaime White (*Review & Herald*, 4 de enero de 1881).

²² AT Jones, *Signs of the Times* (7 de julio de 1887), 407.

²³ Uriah Smith, “Thoughts on Revelation” (*Review and Herald*, 1865), 59.

Los pioneros adventistas anteriormente nombrados eran los más prominentes tanto en la teología como organización eclesiástica; pero también encontramos a otros teólogos no tan conocidos que siguen con la línea antitrinitaria en sus declaraciones.

Merrit E. Cornell, sostenía que la doctrina de la trinidad era fruto de la gran apostasía del cristianismo, que también había introducido la falsa enseñanza del descanso dominical y la inmortalidad del alma.²⁴

Roswell F. Cottell, quien enseñaba que el concepto trinidad no es bíblico, no solo no se menciona en la Biblia, sino que es una idea ‘desconocida’ para el texto sagrado.²⁵

En estas declaraciones se puede ver claramente el predominio antitrinitario que había en los inicios de la iglesia. Algunas de las razones para mantener esta postura eran: no veían evidencia bíblica para tres personas de una deidad. Rechazaban el concepto de que el Padre y el Hijo fueran idénticos. Veían que el concepto Trinidad derivaba en la idea de tres dioses. Consideraban que el concepto de Trinidad podría disminuir el valor de la expiación.

Sostenían el argumento de que la Biblia llama a Cristo “Hijo de Dios”, por lo cual era evidencia de derivación del Padre. Consideraban que el Espíritu Santo no podría ser considerado una persona, puesto que la Biblia parecía no avalar dicha perspectiva.

Es así como se pudo ver lo que los pioneros en sus inicios creían, pero esta creencia siguió avanzando y encontraremos como las declaraciones van cambiando mediante va pasando el tiempo.

²⁴ Merrit E. Cornell, Cornell, *Facts for the Times* (RH, 1869) 76.

²⁵ Roswell F. Cottrell, “The Doctrine of Trinity” (*Review and Herald* 1 junio, 1869), 180.

Cambio de pensamiento antitrinitario 1888

Congreso de la Asociación General de 1888

Para quienes lo aceptaron, el enfoque del congreso de la Asociación General de 1888 sobre la prioridad de "Cristo nuestra justicia", envió ondas de renovación a través de cada ámbito de su vida, pensamiento y práctica. La exaltación de la cruz de Cristo puso en serias dudas si una divinidad subordinada, derivada, podía representar adecuadamente la naturaleza y el carácter de Cristo. E. J. Waggoner recomendó encarecidamente la necesidad de "establecer la legítima posición de Cristo con el Padre, con el fin de que su poder para redimir pueda ser mejor apreciado".²⁶

Aunque por 1890 Waggoner no había captado plenamente la preexistencia eterna infinita de Cristo, sostuvo convincentemente que Cristo no fue creado, que "tenía 'vida en sí mismo (Juan 10:17); él posee inmortalidad por derecho propio". Waggoner insistió en "la unidad Divina del Padre y del Hijo", y afirmó que Cristo es "por naturaleza de la misma sustancia de Dios, y teniendo vida en sí mismo es llamado apropiadamente Jehová, el existente por sí mismo" (Jeremías. 23:6), quien es "por naturaleza Dios" (Filipenses. 2:6, NVI), "teniendo todos los atributos de Dios".²⁷ Waggoner aún no fue completamente trinitario, pero vio claramente que una concepción más exaltada de la obra de redención de Cristo exigía un concepto más elevado de su ser como divinidad. "El hecho de que Cristo sea una parte de la deidad, poseyendo todos los atributos de la divinidad, siendo igual al Padre en todos los aspectos como Creador y Legislador, él es la única fuerza que hay en la expiación.... Cristo murió para "llevarnos a Dios" (3:18 de 1 Pedro); pero si faltaba en él

²⁶ Woodrow Whidden, Moon, Reeve. *La trinidad*, 110.

²⁷ *Ibíd.*, 111.

una jota de ser lo mismo a Dios, no podía llevarnos a él".²⁸ La fuerza de este razonamiento lleva inevitablemente al reconocimiento de la igualdad plena de Cristo también en preexistencia.

En este cambio de paradigma que se fue dando durante este periodo se puede ver lo que Uriah Smith escribió lo cual era muy contrario a lo que anteriormente pensaba: "Esta unión entre el Padre y el Hijo no disminuye en nada a los dos, más fortalece a ambos. Pero se fortalece, en la relación con el Espíritu Santo, tenemos toda la divinidad".²⁹

Fundamentos de la creencia trinitaria 1890 al 1915

Comprensión de la persona Espíritu Santo

Tras los cambios ocurridos en el congreso de la Asociación General se puede encontrar diferentes declaraciones a favor de la trinidad.

Primeramente, podemos ver que para el año 1891 había un hermano de apellido Champa que estaba enseñando que el Espíritu Santo era el ángel Gabriel. A raíz de esta enseñanza errónea podemos encontrar una declaración importante de Elena White donde ya vemos un cambio de lo que se creía respecto a la trinidad. La respuesta de Elena a dichos comentarios demuestra que aún no tenía clara la naturaleza del Espíritu Santo, aunque estaba rotundamente en desacuerdo con la opinión "sus ideas sobre los dos puntos mencionados no estaban en armonía con la luz que Dios me ha dado. La naturaleza del Espíritu Santo es un misterio no claramente revelado y usted nunca será capaz de explicar eso a los otros porque el Señor no se ha revelado a usted. Hay muchos misterios que yo no

²⁸ Spear, Samuel T. *The Bible Doctrine of the Trinity* (Oakland, Cal: Pacific Press Pub. Co, 1892),14.

²⁹ Smith, Uriah. *Looking Unto Jesus, or, Christ in Type and Antitype* (Payson, AZ: Leaves-Of-Autumn Books, 1979), 13.

intento comprender, para explicar ellos me superan y también lo superan a usted. En algunos de estos puntos el silencio es oro”.³⁰

Más adelante por el año 1893 seguimos encontrando escritos de Elena de White respecto a la persona del Espíritu Santo, dando a entender el cambio que ya se estaba viviendo en los pioneros adventistas. “El Espíritu Santo es el Consolador, en nombre de Cristo. Personifica a Cristo, pero es una persona distinta”.³¹ Es así como se ve claramente que no se le menciona como una energía o algo por el estilo, sino que es una persona distinta.

Siguiendo con esta misma línea respecto al Espíritu Santo, para el año 1896 encontramos dentro de la editorial la Review más comentarios y declaraciones respecto a la trinidad. Esta tenía dos editores, George C. Tenney y Urías Smith. En junio G.C Tenney publicó debido a las referencias bíblicas sobre el “Espíritu Santo somos llevados a creer que Él (He en inglés) es algo más que una emanación de la mente de Dios. Él es referido como una personalidad, y tratado como tal”.³²

Ya vemos como las diferentes declaraciones de diferentes dirigentes de la época han ido cambiando respecto a la creencia trinitaria, es así como para el año 1897 hablando del Espíritu Santo se declara lo siguiente: “El príncipe del poder del mal puede ser mantenido en jaque únicamente por el poder de Dios en la tercera persona de la Divinidad, el Espíritu Santo.”³³

³⁰ Elena de White, *Persona del Espíritu Santo* (Review and Herald, 9 de junio año 1891)489-506.

³¹ Elena de White, “Manuscrito 93” (*Review and Herald*, 1893).

³² G.C. Tenney, *To Correspondents* (Review and Herald, 9 junio de 1896), 362.

³³ Elena de White, *testimonios especiales serie A* (Review and Herald, 1897)137.

Con semejante General que nos dirige a la victoria, podemos tener verdaderamente gozo y valor. Él vino como nuestro Campeón. Él considera debidamente la batalla que debemos librar todos los que estamos en enemistad con Satanás. Extiende ante sus seguidores un plan de batalla, señalando sus peculiaridades y severidad, y les advierte que no se unan a su ejército sin primero calcular el costo. Les dice que la vasta confederación del mal está en orden de batalla contra ellos, y les muestra que están luchando por un mundo invisible, y que su ejército no está compuesto solamente por seres humanos. Sus soldados son cooperadores con los seres celestiales, y Uno mayor que los ángeles está en sus filas; porque el Espíritu Santo, el representante de Cristo, está allí. Después Cristo convoca a cada seguidor decidido, a cada verdadero soldado, a luchar por él, asegurando que hay liberación para todos los que obedezcan sus órdenes. Si los soldados de Cristo miran fielmente a su Capitán para recibir sus órdenes, les acompañará el éxito en su lucha contra el enemigo. No importa la manera como puedan ser acosados, al fin serán triunfadores.³⁴

Ya en el año 1898, seguimos encontrando una clara postura considerando los escritos de Elena de White respecto al Espíritu Santo. En ese sentido, vemos como la postura que tenían los pioneros y la iglesia en sus primeros años fue cambiando y es así como encontramos citas que afirman este cambio. “El pecado podía ser resistido y vencido únicamente por la poderosa intervención de la tercera persona de la Divinidad, que iba a venir no con energía modificada, sino en la plenitud del poder divino”.³⁵

³⁴ Elena de White, *Ser semejante a Cristo* (Review and Herald 27 de mayo, 1897) 327.

³⁵ Elena de White, *Deseado de todas las gentes* (Review and Herald, año 1898), 625.

La personalidad del Espíritu Santo: “Necesitamos comprender que el Espíritu Santo, es una persona, así como Dios es persona, anda en estos terrenos”.³⁶

Es así como cabe destacar que el Espíritu Santo tiene una personalidad, de lo contrario no podría dar testimonio a nuestros espíritus de que somos Hijos de Dios. Debe ser una persona divina, además, porque en caso contrario no podría escudriñar los secretos que están ocultos en la mente de Dios. “Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios” (1 Corintios 2: 11). Así como también Jesús es una persona diferentes y parte de la deidad al igual que el Padre.³⁷

Comprensión de la persona de Jesús

‘Dios es amor.’ Su amor sin igual por el hombre caído expresado en la dádiva de su amado Hijo, asombro a los ángeles santos. Cristo era el heredero de todas las cosas, por el cual también fue hecho el universo. Él era el resplandor de la gloria del Padre y la misma imagen de su sustancia. Él sostenía todas las cosas con la palabra de su potencia. En sí mismo poseía grandeza y excelencia divina; porque al Padre agradó que en él habitara toda la plenitud. Y Cristo ‘no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse’ Sin embargo él ‘se anonadó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres. Y hallado en la condición como hombre, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.’³⁸

“Cristo Declara: "Jehová me poseía en el principio, ya de antiguo, antes de sus obras. Eternamente tuve el principado, desde el principio, antes de la tierra. Antes de los

³⁶ Elena de White, “Manuscrito 66” (*Review and Herald*, año 1899).

³⁷ Elena de White, “Manuscrito 20” (*Review and Herald*, año 1906).

³⁸ Elena de White, *Bible Echo and Signs of the Times* (*Review and Herald*, enero 1, 1887).

abismos fui engendrado; antes que fuesen las fuentes de las muchas aguas. Antes que los montes fuesen formados, antes de los collados, ya había sido yo engendrado; o había aún hecho la tierra, ni los campos, ni el principio del polvo del mundo. Cuando formaba los cielos, allí estaba yo; cuando trazaba el círculo sobre la faz del abismo" (Proverbios 8: 22-27)".³⁹

Una ofrenda completa ha sido hecha; porque “de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, no un hijo por creación, como lo son los ángeles, no un hijo por adopción, como lo es el pecador arrepentido, pero un Hijo engendrado a la imagen misma de la persona del Padre, en todo el brillo de su majestad y gloria, uno igual a Dios en autoridad, dignidad, y divina perfección. En él moraba toda la plenitud de la deidad corporalmente”.⁴⁰

Las tres personas de la trinidad

Se puede ver claramente como al pasar los años Dios fue dando más luz a los dirigentes de la iglesia. Es así como se han analizado diferentes declaraciones de pioneros respecto al Espíritu Santo, pero ya para el año 1900 encontramos en el Comentario Bíblico Adventista una declaración respecto a las tres personas de la divinidad dejando aún más claro su postura frente a esta creencia. “La obra es trazada frente a cada alma que ha confesado su fe en Jesucristo mediante el bautismo, y se ha convertido en un receptor de la promesa que procede de las tres personas de la divinidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo”.⁴¹ Aquí vemos como el Comentario Bíblico Adventista hablando de la salvación, en

³⁹ Elena de White, *Mensajes Selectos* (Review and Herald, 1887), 291.

⁴⁰ Elena de White, *Signs of the Times* (Review and Herald, mayo 30, 1895).

⁴¹ Elena de White, “Manuscrito 57”, (*Review and Herald*, 1900).

relación a la fe de cada nuevo converso, esta se relaciona directamente con las tres personas de la divinidad.

Complementando lo escrito en el comentario bíblico encontramos una declaración de Elena de White que habla directamente de las tres personas divinas. “Tres agentes distintos, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, trabajan juntos por los seres humanos”.⁴²

En el año 1901 encontramos una declaración relevante respecto a los designios celestiales y a la labor de entregar el evangelio a todo el mundo. “Los eternos dignatarios celestiales—Dios, Cristo y el Espíritu Santo—armándolos [a los discípulos] con algo más que una mera energía mortal... avanzaron con ellos para llevar a cabo la obra y convencer de pecado al mundo”.⁴³

Es así como las declaraciones respecto a la deidad fueron cambiando. Ya no solo eran escritos respecto al Espíritu Santo, sino que también ahora involucraban a las tres personas de la deidad y cómo actúan a favor del ser humano. “La eterna Deidad, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, está involucrada en la acción requerida para dar seguridad al instrumento humano y unir a todo el cielo para que contribuya al ejercicio de las facultades humanas, a fin de alcanzar la plenitud de los tres poderes para unirlos en la gran obra designada. Uniendo los poderes celestiales con los humanos, los hombres pueden llegar a ser, por medio de la eficacia celestial, partícipes de la naturaleza divina y obreros juntamente con Cristo”.⁴⁴

El Consolador que Cristo prometió enviar después de ascender al cielo, es el Espíritu en toda la plenitud de la Divinidad, poniendo de manifiesto el poder de la gracia

⁴² Elena de White, “Manuscrito 27a”, (*Review and Herald*, 1900) 7.

⁴³ Elena de White, “Manuscrito 145”, (*Review and Herald*, 1901).

⁴⁴ Elena de White, *Alza tus ojos*, (*Review and Herald*, 14 de mayo 1904) 146.

divina a todos los que reciben a Cristo y creen en él como un Salvador personal. Hay tres personas vivientes en el trío celestial; en el nombre de estos tres grandes poderes -el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo- son bautizados los que reciben a Cristo mediante la fe.⁴⁵ Se puede ver claramente como habla de otra persona al hablar del consolador no algo que emana de Cristo si no que otra persona que hace parte de la divinidad. Esta cita es muy importante ya que menciona que hay tres personas involucradas en el momento del bautismo y estas tienen la plenitud de la divinidad.

En este cambio de pensamiento es donde aparece el concepto de la luz progresiva que vale la pena poder explicar y entenderlo de la mejor forma posible. Para poder entender este concepto es importante conocer la Biblia ya que en esta se puede ver reflejado claramente la luz progresiva.

Luz progresiva

Esto se refiere a como Dios va dando luz a sus hijos mediante se van acercando cada día más a él. Como por ejemplo en mi caminar con Jesús cada día voy aprendiendo cosas nuevas, lo que para mí era algo totalmente desconocido ayer, hoy día es algo totalmente conocido y entendido. Es así como mi vida espiritual va creciendo cada día acercándose cada vez más a lo que Dios quiere de mí. Otro ejemplo que podemos ver en la Biblia es en la historia del pueblo de Israel relatada en casi todo el Antiguo Testamento. Aquí se ve como Dios va mostrando a su pueblo desde sus inicios lo que él quería de ellos, aprendiendo cosas nuevas que antes no entendían. Otro ejemplo bíblico se encuentra en las profecías de Daniel donde claramente se muestra que parte de estas profecías para ese

⁴⁵ Elena de White, *Special Testimonies, Serie B, N° 7*, (Review and Herald, Año 1905) 62,63.

tiempo eran incomprendidas, pero para tiempo después Dios fue revelando esa verdad a sus hijos.

Es así como se ve el concepto de luz progresiva en la Iglesia Adventista del Séptimo Día, ya que había un tema que los pioneros lo entendía de una forma y Dios fue dándoles cada vez más luz. Este concepto no solo se ve reflejado en la creencia trinitaria, de hecho la Iglesia Adventista del Séptimo Día fue cambiando muchas de sus creencias mediante la luz que Dios iba mostrándoles. Como por ejemplo la puerta cerrada esta era una idea adoptada por el cuerpo de creyentes adventistas en 1844, con Miller a la cabeza, de que la obra a favor del mundo había terminado, y de que el mensaje estaba limitado a los de la fe Adventista original. Tan firmemente se creía esto, que casi se le negaba el mensaje a los demás. Se tenía dudas sobre la posibilidad de la salvación para las personas interesadas que no había estado en el movimiento de 1844. Los que eran partes de ese movimiento adventista inicial viajaban decenas y hasta cientos de millas para presentar la verdad a una o dos personas que habían sido creyentes en el primer mensaje. Obviamente esta creencia cambio y se entendió que el mensaje del segundo advenimiento de Jesús no era solo para quienes aceptaron el mensaje de Miller sino para todos los que quisieran aceptar a Jesús como su salvador. De esta manera la iglesia fue avanzando y creciendo grandemente con la nueva luz que Dios les había mostrado.

Creencias fundamentales (1907)

Que hay un solo Dios, un ser personal, espiritual, Creador de todas las cosas, omnipotente, omnisciente y eterno, infinito en sabiduría, santidad, justicia, bondad, verdad, misericordia, inmutable y omnipresente por medio de su representante el Espíritu Santo (Sal 139:7).

Que hay un Señor Jesucristo, el Hijo del Padre Eterno, por quien Dios creó todas las cosas y por quien existen; que tomó sobre sí la naturaleza de la simiente de Abrahán para la redención de nuestra raza caída; que habitó entre los hombres lleno de gracia y de verdad, vivió como nuestro ejemplo, murió como nuestro sacrificio, fue levantado para nuestra justificación y ascendió a lo alto para ser nuestro único mediador en el santuario en el cielo donde a través de los méritos de su sangre derramada, él asegura el perdón y olvido de los pecados de aquellos que persistentemente vienen a él; y que, como etapa final de su trabajo como sacerdote, antes de que tome su trono como rey, el hará la gran expiación por los pecados de aquellos, y sus pecados entonces serán borrados (Hech 3:19) y serán llevados aparte del santuario como lo muestran los servicios del sacerdocio levítico los cuales fueron sombra y prefigura del ministerio de nuestro Señor en el cielo.

Todo esto es resultado de un estudio profundo, de varios años, que produjo cambios importantes desde el inicio de la iglesia hasta los años ya mencionados. Por ende, se llega a la conclusión de que la mayoría de los pioneros vivieron un cambio de pensamiento respecto a la creencia trinitaria pasando de no aceptarla a empezar abrirse más al estudio y comprensión de esta.

Creencias fundamentales (1913)

“Para beneficio de los que desean conocer más detalladamente las creencias cardinales de la fe que sostiene nuestra denominación, declaramos que la Iglesia Adventista cree: En la divina Trinidad. Esta Trinidad está formada por el Padre eterno, un ser personal y espiritual, omnipotente, omnisciente, infinito en poder, sabiduría y amor; por el Señor Jesucristo, el Hijo eterno del Padre, por quien todas las cosas fueron creadas, y por medio

de quien la salvación de las huestes de los redimidos será consumada; por el Espíritu Santo, la tercera persona de la Divinidad, el agente regenerador en la obra de la redención”.⁴⁶

Conclusiones

Pudimos ver como en el inicio de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, los pioneros tenían una clara postura antitrinitaria, muchos de ellos venían con ideas preconcebidas de las diferentes denominaciones, a las que pertenecían antes, por ende, era claro que sus posturas iniciales iban a cambiar mediante la revelación divina.

A pesar del cambio que se produjo respecto a la creencia trinitaria, este cambio no fue del todo fácil ya que el pensamiento inicial de los pioneros se mantuvo por mucho tiempo dentro de la iglesia y ya era casi aceptado por todo el adventismo. Es por esto que al momento del cambio este se vio involucrado en debates constantes entre los mismos líderes que tenían diferentes pensamientos. Vemos por ejemplo a Urías Smith y Joseph Bates manteniendo su postura antitrinitaria y por otro lado a E. J. Waggoner y Elena de White con una postura más abierta al estudio de la creencia trinitaria.

El predominio antitrinitario en la Iglesia Adventista del Séptimo día fue desde el año 1846 al 1887. Este periodo de tiempo no solo se marca por el predominio antitrinitario, sino que también como un periodo de cambios dentro de muchas de las creencias que tenía la iglesia y hasta de la estructura eclesiástica. La Iglesia Adventista del Séptimo día estaba recién formándose, por ende, vivía en cambios y aprendizajes constantes.

Como ya se mencionó anteriormente los líderes de la Iglesia pertenecían a otras denominaciones con sus respectivas creencias. Es por esto que, en este capítulo mediante

⁴⁶ Francis M. Wilcox, *The Message for Today* (Review and Herald, 9 de octubre de 1913).

sus propias declaraciones, se puede ver lo que ellos pensaban respecto a la trinidad.

Encontramos a sus mayores líderes, como Urías Smith, Jaime White, Joseph Bates, con un pensamiento que no aceptaba el concepto de trinidad en su totalidad. En este sentido es que se marca la tendencia que se tenía en ese periodo de tiempo respecto a la creencia trinitaria ya que sus mayores líderes tenían una postura clara. O sea, cabe afirmar que la Iglesia Adventista del Séptimo día en sus inicios tenía un concepto antitrinitario.

Desde el año 1888 al 1898 es el periodo de decadencia antitrinitaria, en este tiempo la Iglesia se abre más al estudio de la creencia. Encontramos un punto crucial en el congreso de la Asociación General de los Adventistas del año 1888 donde el enfoque fue sobre la prioridad de "Cristo nuestra justicia" envió ondas de renovación a través de cada ámbito de la vida, pensamiento y práctica de los que asistieron. La exaltación de la cruz de Cristo puso en serias dudas si una divinidad subordinada, derivada, podía representar adecuadamente la naturaleza y el carácter de Cristo. E. J. Waggoner recomendó encarecidamente la necesidad de "establecer la legítima posición de Cristo con el Padre, con el fin de que su poder para redimir pueda ser mejor apreciado".

El Deseado de todas las gentes contenía igualmente declaraciones inexorables con respecto a la deidad del Espíritu Santo. Elena de White usa reiteradamente el pronombre personal "él" al referirse al Espíritu Santo, y culmina con esta declaración impresionante: "El Espíritu iba a ser dado como un agente regenerador, y sin esto el sacrificio de Cristo habría sido inútil... El pecado podía ser resistido y vencido únicamente por medio de la poderosa intervención de la Tercera Persona de la Deidad, que iba a venir no con energía

modificada, sino en la plenitud del poder divino".⁴⁷ En estas declaraciones refuta la postura que se tenía en esos tiempos y abre paso para el cambio en su totalidad que viene en adelante.

Ya entre los años 1898 al 1915, se puede apreciar el cambio de paradigma en su totalidad, donde la postura de la Iglesia Adventista del Séptimo Día es clara respecto a la creencia trinitaria y se ve abierta a una mayor comprensión de esta, además dentro de sus creencias fundamentales se puede ver como describen a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.

⁴⁷ Elena G. de White, *El Deseado de Todas Las Gentes*, (Review and Herald, año 1898), 622-625.

CAPITULO 3

DESARROLLO DE LA CREENCIA TRINITARIA ENTRE LOS AÑOS 2000 AL 2007

En el capítulo anterior se pudo obtener una conclusión clara de lo que los pioneros propusieron respecto a la creencia de la trinidad entre los años ya propuestos (1887 al 1915). Esta creencia dentro de la Iglesia Adventista del Séptimo día fue cambiando en su comprensión mediante los años avanzaban, fortaleciendo el concepto de que la luz es progresiva, por ende, se pueden ver cambios en la propuesta inicial de los pioneros. Es por esto que analizar el desarrollo en un periodo de tiempo determinado es fundamental para hacer una comparación de la creencia trinitaria.

Se puede ver como al pasar los años la iglesia recibió más luz respecto a diferentes creencias que antes se comprendían de una forma diferente, esto incluye la creencia trinitaria, la cual para los años 2000 al 2007 ya se tenía una comprensión definida en parte de la Iglesia Adventista del Séptimo día. A pesar de que la iglesia ya tenía una comprensión definida respecto a la creencia, durante este periodo de tiempo se levanta fuertemente un movimiento el cual está en contra de dicha creencia. A este movimiento lo llamaremos antitrinitarios los cuales pertenecen a la Iglesia Adventista del Séptimo Día, pero tienen sus propias creencias respecto a la trinidad.

Es así como en este capítulo se verá de forma general lo que el grupo ya denominado antitrinitario propone dentro de sus creencias respecto a la trinidad para

establecer un marco referencial con respecto a los postulados de este movimiento, ya que de ellos surgen los cuestionamientos hacia la comprensión adventista de esta doctrina. También se analizará el desarrollo de la creencia entre los años ya propuestos (2000 al 2007), para poder hacer una comparación entre los periodos de tiempos que se investigaron.

Creencias del grupo antitrinitario

Dentro del periodo propuesto para analizar la creencia trinitaria en la Iglesia Adventista del Séptimo día entre los años 2000 al 2007 se levanta un grupo disidente en la División Sudamericana específicamente en Brasil y Argentina. En este periodo de tiempo es donde se levanta más fuertemente este movimiento antitrinitario a pesar de que la iglesia ya tenía una propuesta clara de la creencia.

Se analizarán los dos grandes énfasis que tiene este grupo respecto a la persona de Jesús y la justificación de sus creencias. Estos son:

Naturaleza de Jesús

Jesús es igual al Padre en naturaleza porque fue engendrado. (Por eso tiene naturaleza de Dios). Se le da un fuerte énfasis al concepto de que es engendrado.

Cristo es hijo de Dios literal, engendrado por el padre, antes de que todo fuese hecho (desde los días de la eternidad, no existía el tiempo), ya que todo fue creado por medio del Hijo y para su Hijo. Cristo no tomo un rol de Hijo, el Padre dio algo suyo que más amaba y es su hijo, no un amor fingido o que Dios dio algo que no era. Y por consecuencia de ser engendrado, Cristo posee todos los atributos de su Padre. La naturaleza, la esencia, la vida (de Dios) por eso él es la imagen misma de su sustancia, el resplandor de su gloria.

Según esto, “Jesucristo es engendrado por Dios en un sentido que ningún otro ser es; de lo contrario, no podría ser su Hijo unigénito. Los ángeles son llamados hijos de Dios, y

también los hombres justos; pero Cristo es su Hijo en un sentido superior, en una relación más cercana, que cualquiera de estos: Dios hizo hombres y ángeles a partir de materiales ya creados. Él es el autor de su existencia, su Creador, por lo tanto, su Padre. Pero Jesucristo fue engendrado de la propia sustancia del Padre. Él no fue creado de material como lo fueron los ángeles y otras criaturas. Él es verdadera y enfáticamente el "Hijo de Dios", al igual que yo soy el hijo de mi padre".⁴⁸

“Entonces el Verbo es Cristo.... Es el unigénito del Padre. Cómo llegó a existir, la Biblia no nos informa más definitivamente; pero ... podemos creer que Cristo llegó a existir de una manera diferente a la que aparecieron por primera vez otros seres; Que surgió del ser del Padre de una manera que no es necesario que entendamos ".⁴⁹

Es por esto que se da un énfasis en el sacrificio no solo de Jesús si no en la de Dios padre al entregar a su hijo engendrado por amor al hombre. “Dios es amor. Su amor sin igual por el hombre caído expresado en la dádiva de su amado Hijo, asombro a los ángeles santos. Cristo era el heredero de todas las cosas, por el cual también fue hecho el universo. Él era el resplandor de la gloria del Padre y la misma imagen de su sustancia. Él sostenía ‘todas las cosas con la palabra de su potencia. En sí mismo poseía grandeza y excelencia divina; porque al Padre agradó que en él habitara toda la plenitud. Y Cristo no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse Sin embargo él se anonadó a sí mismo, tomando

⁴⁸ DM Canright (*Review and Herald* 18 de junio de 1867), en este capítulo muchas de las citas que se ocuparán serán de años anteriores al periodo de tiempo establecido ya que, muchas de las creencias del grupo que se analiza en este periodo se fundamentan con dichos o escritos de nuestros pioneros.

⁴⁹ C.W. Stone, *El capitán de nuestra salvación* (octubre de 1883), 17.

forma de siervo, hecho semejante a los hombres. Y hallado en la condición como hombre, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz”.⁵⁰

También encontramos al mismo Jesús declarando de sí mismo esto: "Jehová me poseía en el principio, ya de antiguo, antes de sus obras. Eternamente tuve el principado, desde el principio, antes de la tierra. Antes de los abismos fui engendrado; antes que fuesen las fuentes de las muchas aguas. Antes que los montes fuesen formados, antes de los collados, ya había sido yo engendrado; no había aún hecho la tierra, ni los campos, ni el principio del polvo del mundo. Cuando formaba los cielos, allí estaba yo; cuando trazaba el círculo sobre la faz del abismo" (Prov. 8: 22- 27)".⁵¹

No negamos la divinidad de Cristo nos deleitamos en dar todo el crédito a todas esas fuertes expresiones de la Escritura que exaltan al Hijo de Dios. Creemos que él es la persona divina a la que se dirigió Jehová con las palabras "Hagamos al hombre". Estuvo con el Padre antes que el mundo. Vino de Dios y dice: "Voy al que me envió". El apóstol habla de Cristo tal como es ahora, nuestro mediador, habiendo dejado a un lado nuestra naturaleza. "Si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo".⁵²

En la creación y en la institución de la ley, el Hijo era igual al Padre. Al principio, antes de la caída, Dios dijo: "Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza". Génesis 1:26. Se puede comparar esta declaración con las palabras que se encuentran en uno de los evangelios: "En el principio era el Verbo (Cristo), y el Verbo

⁵⁰ Elena G. White, *Bible Echo and Signs of the Times* (Review and Herald, enero 1 del 1887).

⁵¹ Elena G. White, *Mensajes Selectos tomo 1* (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Editorial ACES, 2020), 291.

⁵² Jaime White (*Review and Herald*, 6 de junio de 1871).

estaba con Dios, y el Verbo era Dios". Juan 1: 1. Fue Dios el Padre quien le dijo a Dios el Hijo: "Hagamos al hombre". En su exaltación, antes de humillarse a la obra de redimir a los pecadores perdidos, Cristo pensó que no era un robo ser igual a Dios, porque, en la obra de la creación y la institución de la ley para gobernar las inteligencias creadas, él era igual al padre. El Padre era más grande que el Hijo porque era el primero. El Hijo era igual al Padre en que había recibido todas las cosas del Padre. El lector puede ahora mirar al Padre y al Hijo, para usar una figura común, como una gran firma creadora e instituidora de leyes. Fue cuando Cristo dejó esta firmeza para ser mediador entre el pecador ofensor y la Deidad ofendida, que Cristo "se despojó a sí mismo", como lo expresó el apóstol. Dejó la gloria de la creación y la gloria de instituir y administrar la ley con el Padre cuando entró en la humillante obra de redimir a los pecadores perdidos. Y desde ese momento, el Padre solo ha representado la ley, y Cristo ha sido mediador a favor de los transgresores de esa ley".⁵³

“Una ofrenda completa ha sido hecha; porque “de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su hijo unigénito”. No un hijo por creación, como lo son los ángeles, no un hijo por adopción, como lo es el pecador arrepentido, pero un Hijo engendrado a la imagen misma de la persona del Padre, y en todo el brillo de su majestad y gloria, uno igual a Dios en autoridad, dignidad, y divina perfección. En él moraba toda la plenitud de la deidad corporalmente”.⁵⁴

“El Padre Eterno, el incambiable, dio a su hijo unigénito, arranco de su pecho aquel que había sido hecho en la expresa imagen de su persona, y lo envió a la tierra para revelar cuan grandemente él, amo a la humanidad”.⁵⁵

⁵³ Jaime White (*Review and Herald*, 4 de enero de 1881).

⁵⁴ Elena G. White, (*Signs of the Times*, 30 de mayo del año 1895).

⁵⁵ Elena G. White (*Review and Herald*, 9 de Julio, 1895).

Hay una diferencia clara entre el hijo y los ángeles ya que unos fueron creados y Jesús fue engendrado. “Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás Mi hijo eres tú, Hoy yo te he engendrado? y otra vez: ¿Yo seré a él padre, Y él me será a mí hijo?” Hebreos 1: 4, 5. A ninguno de los ángeles dijo el padre eso, porque ninguno de los ángeles fue engendrado del padre; todos fueron creados por Cristo, porque hemos leído que ya sean "tronos, o dominios, o principados, o potestades", todos fueron hechos por él, y sin él no se hizo nada de lo que se hizo; mientras que el hijo mismo fue engendrado directamente del padre, y por eso es llamado su hijo unigénito, diciendo: Tanto amó Dios al mundo, que dio a su hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, más tenga vida eterna. Por lo tanto, fue que cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: Adórenlo todos los ángeles de Dios”.⁵⁶

Autoridad de Jesús.

Jesús posee la autoridad de Dios; porque su Padre quiso que así fuese, o sea que él mismo Padre lo invistió con su propia autoridad.

Es en este sentido donde se ve que Jesús es igual a su padre en la autoridad que su mismo padre le da.

Cristo posee la misma autoridad (del Padre), al mismo tiempo que posee la autoridad también vemos una Jerarquía en el cielo. Primeramente, el padre, segundo el hijo y tercero lucifer. Pero no quiere decir que Jesús es inferior al Padre. Al contrario, está igual que él (así lo quiso el padre) pero, aunque tengan la misma autoridad el mismo Cristo reconoce que su padre está por, sobre todo. “El pecado se originó en aquel que, después de

⁵⁶ AT Jones (*Signs of the Times*, 7 de julio de 1887), 407.

Cristo, había sido el más honrado por Dios y que era el más exaltado en poder y en gloria entre los habitantes del cielo”.⁵⁷

“Y codiciando la gloria con que el padre infinito había investido a su hijo, este príncipe de los ángeles aspiraba al poder que únicamente pertenecía a Cristo”.⁵⁸

Los ángeles son los ministros de Dios, que, irradiando la luz que constantemente dimana de la presencia de él y valiéndose de sus rápidas alas, se apresuran a ejecutar la voluntad de Dios. Pero el Hijo, el Ungido de Dios, "la misma imagen de su sustancia", "el resplandor de su gloria" y sustentador de "todas las cosas con la palabra de su poder", tiene la supremacía sobre todos ellos.⁵⁹

El Hijo de Dios presentó ante él la grandeza, la bondad y la justicia del Creador, y también la naturaleza sagrada e inmutable de su ley. Dios mismo había establecido el orden del cielo y, al separarse de él, Lucifer deshonraría a su Creador y acarrearía la ruina sobre sí mismo.⁶⁰

El propósito de este príncipe de los ángeles llegó a ser disputar la supremacía del Hijo de Dios, y así poner en tela de juicio la sabiduría y el amor del Creador.⁶¹

Aunque Jesús posea tal naturaleza divina la Biblia nos enseña que hay un Dios, el Padre. La escritura no nos niega la divinidad de Cristo al contrario nos la enseña porque su naturaleza es divinidad igual que la de su padre, pero él no es nuestro Dios o el Dios de la Biblia, él es el Hijo de Dios. “Ante los habitantes del cielo reunidos, el Rey declaró que

⁵⁷ Elena G. White, *Patriarcas y profetas, El gran conflicto entre lo bueno y lo malo* (Mountain View, Calif: Pacific Press Pub. Association, 1913), 3.

⁵⁸ *ibíd.*

⁵⁹ Elena G. White, *Patriarcas y Profetas*, 4.

⁶⁰ *Ibíd.*

⁶¹ *Ibíd.*

ninguno, excepto Cristo, el Hijo unigénito de Dios, podía penetrar en la plenitud de sus designios y que a este le estaba encomendada la ejecución de los grandes propósitos de su voluntad”.⁶²

La Autoridad del Hijo es la misma del Padre ya que el Padre lo invistió de su misma autoridad y porque él (el Padre) así lo quiso. “Sin embargo, el Hijo de Dios ocupaba una posición más exaltada que él. Era igual al Padre en poder y autoridad. Él compartía los designios del Padre, mientras que Lucifer no participaba en los concilios de Dios. ¿Por qué —se preguntaba el poderoso ángel— debe Cristo tener la supremacía? ¿Por qué se le honra más que a mí?”.⁶³

La exaltación del Hijo de Dios como igual al Padre fue presentada como una injusticia cometida contra Lucifer, quien, según se alegaba, tenía también derecho a recibir reverencia y honra.⁶⁴

No se había efectuado cambio alguno en la posición o en la autoridad de Cristo. La envidia de Lucifer, sus tergiversaciones, y sus pretensiones de igualdad con Cristo, habían hecho absolutamente necesaria una declaración categórica acerca de la verdadera posición que ocupaba el Hijo de Dios; pero esta había sido la misma desde el principio. Sin embargo, las argucias de Lucifer confundieron a muchos ángeles.⁶⁵

Algunos antitrinitarios, afirman categóricamente que esta “apostasía” sólo ocurrió en 1980, cuando fueron votadas en la Asociación General en Dallas, Texas, las 27

⁶² *Ibíd.*

⁶³ Elena G. White, *Patriarcas y Profetas*, 4.

⁶⁴ *Ibíd.*

⁶⁵ *Ibíd.*, 5.

Creencias Fundamentales de la denominación.⁶⁶ Otros alegan que el problema ya había comenzado en 1971, cuando LeRoy E. Froom publicó su libro titulado “Movement of Destiny”.⁶⁷ Otros aún sugerían que el problema tuvo inicio en 1957, con la publicación del libro “Questions on Doctrine”.⁶⁸ Un grupo significativo prefiere creer que el trinitarismo adventista se oficializó en 1931, con la publicación de las 22 Creencias Fundamentales de la denominación.⁶⁹

El antitrinitarismo adventista brasileño es un movimiento religioso relativamente nuevo, y consecuentemente aún heterogéneo en su hermenéutica. Aun así, es posible observar algunas de sus características hermenéuticas predominantes. Sin sombra de dudas, existe una gran diferencia entre el método gramático-histórico de los adventistas del séptimo día y las interpretaciones libres (a veces alegóricas) de los antitrinitarios.

Selectividad hermenéutica

El recurso más indispensable de la hermenéutica antitrinitaria es, sin duda, la relectura selectiva de la Biblia y de los escritos de Elena G. de White. Bajo la alegación de estar proveyendo una interpretación más honesta e imparcial, los antitrinitarios enfatizan de los escritos inspirados sólo lo que les interesa, e ignoran o distorsionan lo que no favorece a sus postulados. Este recurso es usado frecuentemente en los abordajes antitrinitarios de textos bíblicos que hablan, por ejemplo, del bautismo “en nombre del Padre, y del Hijo, y

⁶⁶ Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Manual de la Iglesia, edición actualizada* (Coral Gable, FL: Asociación Editorial Interamericana, 1984), 30-43.

⁶⁷ LeRoy E. Froom, *Movement of Destiny* (Washington, DC: Review and Herald, 1971), 269-326.

⁶⁸ Seventh-day Adventists *Answer Questions on Doctrine* (Washington, DC: Review and Herald, 1957); publicado en español bajo el título *Los adventistas del séptimo día responden Preguntas sobre doctrina, edición anotada* (Doral, FL, y México, DF: APIA y GEMA, 2007).

⁶⁹ Ministerial Association of Seventh-Day Adventists, *Fundamental Beliefs of Seventh-day Adventists*, (Washington, DC: Review and Herald, 1931), 377.

del Espíritu Santo” (Mateo 28:19), tenido por los antitrinitarios como no auténtico; de la bendición apostólica en 2 Corintios 13:13, relegada por ellos como irrelevante; del re bautismo de “unos doce hombres” que no habían oído hablar que “hubiera Espíritu Santo” (Hechos 19:17), no explicada satisfactoriamente por los antitrinitarios. El problema de la relectura selectiva trasluce también en la forma en que los antitrinitarios interpretan las declaraciones de Elena G. de White en las páginas 445-448 del libro *El evangelismo*⁷⁰, consideradas por ellos como espurias.

Perspectiva exclusivista-reduccionista

Otra evasiva interpretativa de los antitrinitarios es la perspectiva exclusivista-reduccionista, por medio de la cual los textos que hablan explícitamente de la existencia del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo son releídos desde la perspectiva de las declaraciones que mencionan sólo al Padre y al Hijo. La Biblia menciona al Espíritu Santo como distinto de la gloria de Dios (Ezequiel 8:3, 4; 43:4, 5; cf. 9:3; 10:4, 18, 19); como visiblemente presente en el bautismo de Cristo (Mateo 3:13-17; Mc 1:9-11; Lc 3:21, 22; Juan 1:32-34); como el “otro Consolador” enviado por el Padre en nombre de Cristo (Juan 14:16, 26; Isaías 48:16); como junto con el Padre y el Hijo, tanto en la gran comisión (Mateo 28:19) como en la bendición apostólica (2 Corintios 13:13). Pero nada de esto tiene sentido para los antitrinitarios, ya que el libro de Apocalipsis menciona sólo a Dios y al Cordero sentados en el trono celestial (Apocalipsis 22:1,3).⁷¹ En otras palabras, pasajes de naturaleza reduccionista son usadas para reemplazar indebidamente los textos con un

⁷⁰ Elena G. de White, *El evangelismo* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1978), 445-448.

⁷¹Ricardo Nicotra, “*Eu e o Pai Somos Um*”. *E o Espírito Santo? Não Faz Parte da Trindade?*, 2ª ed. (São Paulo, Brasil: Ministério Bíblico Cristão, 2004), 34-35.

alcance más amplio. Desde esta perspectiva, alguien podría usar otros textos bíblicos que mencionan sólo al Padre, para negar la existencia del Hijo.

Creencia de la tercera persona de la divinidad

Además de las evasivas anteriores, también el argumento de la ambigüedad es usado por los antitrinitarios. Un ejemplo de esto es la forma como interpretan las siguientes declaraciones de Elena G. de White: “El pecado podía ser resistido y vencido únicamente por la poderosa intervención de la tercera persona de la Divinidad (of the Godhead, en inglés), que iba a venir no con energía modificada, sino en la plenitud del poder divino.”⁷² El texto es perfectamente claro, tanto en español como en inglés. Pero los líderes antitrinitarios, con mucha creatividad e imaginación logran hacer ambiguo el término “off” (de la) que antecede a la palabra “Godhead”, para atribuirle el sentido de “from” (a partir de la). Según ellos, el sentido correcto de la expresión sería la “tercera persona a partir de la Divinidad”. Tal traducción es sugerida en el intento de acomodar al texto la abominable teoría de que esa “persona” no sería el Espíritu Santo, y sí Lucifer, que después de su caída fue reemplazado por Gabriel.⁷³

Zarandeo inverso

Para los antitrinitarios modernos la Iglesia Adventista del Séptimo Día apostató a punto de convertirse en Babilonia (Ap 14:8), por aceptar la doctrina “católica” de la Trinidad. Consecuentemente, la advertencia apocalíptica: “Salid de ella pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados...” (Ap 18:4) se transforma en un llamado para que

⁷² Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes*, 625.

⁷³ Jairo Pablo Alves de Carvalho, *A Divindade, e a maravilhosa conexão entre o céu e a terra, chamada Espírito Santo* (Contenda, PR, Brasil: Ministério 4 Anjos, 2003), 107-145.

los “verdaderos” adventistas antitrinitarios salgan de entre los adventistas “apostatados” trinitarios. En este caso, en el seno de la Iglesia Adventista del Séptimo Día pueden quedar los miembros en estado de apostasía; pero de ella deben salir los genuinos hijos de Dios para un movimiento “libre, cuya cabeza es sólo Cristo”, sin compromiso con la Trinidad y la creencia en la personalidad del Espíritu Santo. Es aquí donde sus creencias defieren a las declaraciones de Elena G. de White respecto a que la Iglesia Adventista no es babilonia y quienes declaran estos trabajan con el enemigo.⁷⁴

Creencias fundamentales (2007)

Dios el Padre

“Dios, el Padre Eterno es el Creador, Originador, Sustentador y Soberano de toda la creación. Es justo y santo, misericordioso y clemente, tardo en airarse y abundante en amor y fidelidad. Las cualidades y las facultades del Padre se manifiestan también en el Hijo y en el Espíritu Santo” (Génesis 1:1; Apocalipsis 4:11; 1 Corintios 15:28; Juan 3:16; 1 Juan 4:8; 1 Timoteo 1:17; Éxodo 34:6, 7; Juan 14:9).⁷⁵

La unidad del Antiguo y Nuevo Testamento, y su plan común de redención, se revela por el hecho de que el mismo Dios habla y actúa en ambos Testamentos para la salvación de su pueblo. “Dios habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien así mismo hizo el universo” (Hebreos 1:1, 2). Si bien el Antiguo Testamento alude a las Personas de la Deidad, no las distingue entre

⁷⁴ Alberto R. Timm, *Hermenêutica Antitrinitaria Moderna: Análisis Metodológica*, (Parousia 2006), pp. 50.

⁷⁵ Ministerial Association of Seventh-Day Adventists, *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día: una exposición bíblica de 27 doctrinas fundamentales* (Nampa, ID: Publicaciones Interamericanas, 2007), 34.

sí. Pero el Nuevo Testamento deja claro que Cristo, Dios el Hijo, fue el agente activo en la creación (Juan 1:1-3, 14; Colosense 1:16) y que él fue el Dios que sacó a Israel de Egipto (1 Corintios 10:1-4; Éxodo 3:14; Juan 8:58). Lo que el Nuevo Testamento declara acerca del papel que Cristo desempeñó en la creación y el éxodo, sugiere que aun el Antiguo Testamento a menudo describe a Dios el Padre por medio del Hijo. “Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo” (2 Corintios 5:19).⁷⁶

Dios el Hijo

Dios el Hijo Eterno se encarnó en Jesucristo. Por medio de él se crearon todas las cosas, se reveló el carácter de Dios, se llevó a cabo la salvación de la humanidad y se juzga al mundo. Aunque es verdadero y eternamente Dios, llegó a ser también verdaderamente hombre, Jesús el Cristo. Fue concebido por el Espíritu Santo y nació de la virgen María. Vivió y experimentó la tentación como ser humano, pero ejemplificó perfectamente la justicia y el amor de Dios. Mediante sus milagros manifestó el poder de Dios y éstos dieron testimonio de que era el prometido Mesías de Dios. Sufrió y murió voluntariamente en la cruz por nuestros pecados y en nuestro lugar, resucitó de entre los muertos y ascendió para ministrar en el Santuario celestial en favor de nosotros. Volverá otra vez en gloria para librar definitivamente a su pueblo y restaurar todas las cosas (Juan 1:1-3,14; Colosense 1:15-19; Juan 10:30; 14:9; Romanos 6:23; 2 Corintios 5:17-19; Juan 5:22; Lucas 1:35; Filipenses 2:5-11; Hebreos 2:9-18; 1 Corintios 15:3,4; Hebreos 8:1,2; Juan 14:1-3).⁷⁷

El mismo libro de las 28 Creencias fundamentales de los Adventistas nos habla respecto a la encarnación de Jesús y el plan de salvación. El plan que Dios desarrolló para rescatar a los que se apartaban de su omnisapiente consejo (Juan 3:16; 1 Juan 4:9) demuestra su amor en forma convincente. En este plan, su Hijo fue

⁷⁶ *Ibíd.*, 35.

⁷⁷ Ministerial Association of Seventh-Day Adventists. *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día: una exposición bíblica de 27 doctrinas fundamentales*, 41.

“ya destinado desde antes de la fundación del mundo” para que fuese el sacrificio por el pecado, y la esperanza de la raza humana (1 Pedro 1:19, 20). Él nos haría volver a Dios, y proveería liberación del pecado al destruir las obras del diablo (1 Pedro 3:18; Mateo 1:21; 1 Juan 3:8). El pecado había separado a Adán y a Eva de la fuente de vida, y debiera haber causado su muerte de inmediato. Pero en armonía con el plan establecido antes de la fundación del mundo (1 Pedro 1:20, 21), el “consejo de paz” (Zacarias 6:13), Dios el Hijo se interpuso entre ellos y la justicia divina salvando el abismo, impidiendo así que la muerte actuara sobre ellos. Aun antes de la cruz, entonces, su gracia mantuvo vivos a los pecadores y les aseguró la salvación. Pero con el fin de restaurarnos completamente como hijos e hijas de Dios, tendría que convertirse en hombre.⁷⁸

Dios el Espíritu Santo

“Dios el Espíritu Eterno desempeñó una parte activa con el Padre y el Hijo en la creación, la encarnación y la redención. Inspiró a los autores de las Escrituras. Infundió poder a la vida de Cristo. Atrae y convence a los seres humanos, y renueva a los que responden y los transforma a la imagen de Dios. Enviado por el Padre y el Hijo para estar siempre con sus hijos, concede dones espirituales a la iglesia, la capacita para dar testimonio en favor de Cristo y, en armonía con las Escrituras, la guía a toda la verdad (Génesis 1:1,2; Lucas 1:35; 4:18; Hechos 10:38; 2 Pedro 1:21; 2 Corintios 3:18; Efesios 4:11, 12; Hechos 1:8; Juan 14:16-18, 26; 15:26, 27; 16:7-13)”⁷⁹

La Biblia revela que el Espíritu Santo es una persona, no una fuerza impersonal. Declaraciones como ésta: “Ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros” (Hechos 15:28), revelan que los primeros creyentes lo consideraban una persona. Cristo también se refirió a él como a una persona distinta. “Él me glorificará —declaró el Salvador—; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber” (Juan 16:14). Las Escrituras, al referirse al Dios trino, describen al Espíritu como una persona (Mateo 28:19; 2 Corintios 13:14). El Espíritu Santo

⁷⁸ Ministerial Association of Seventh-Day Adventists. *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día: una exposición bíblica de 27 doctrinas fundamentales*, 42.

⁷⁹Ibíd., 67.

tiene personalidad. Contiene (Génesis 6:3), enseña (Lucas 12:12), convence (Juan 16:8), dirige los asuntos de la iglesia (Hechos 13:2), ayuda e intercede (Romanos 8:26), inspira (2 Pedro 1:21), y santifica (1 Pedro 1:2). Esas actividades no pueden ser realizadas por un mero poder, una influencia o un atributo de Dios. Solamente una persona puede llevarlas a cabo.⁸⁰

La Deidad

Hay un solo Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo, una unidad de tres personas coeternas. Dios es inmortal, todopoderoso, omnisapiente, superior a todos y omnipresente. Es infinito y escapa a la comprensión humana, aunque se lo puede conocer por medio de su auto revelación. Es digno para siempre de reverencia, adoración y servicio por parte de toda la creación (Deuteronomio 6:4; Mateo 28:19; 2 Corintios 13:14; Efesios 4:4-6; 1 Pedro 1:2; 1 Timoteo 1:17; Apocalipsis 14:7).⁸¹

Las muchas teorías que procuran explicar a Dios, y los numerosos argumentos en pro y en contra de su existencia, muestran que la sabiduría humana no puede penetrar lo divino. Dependiendo exclusivamente de la sabiduría humana con el fin de aprender acerca de Dios, equivale a usar una lupa en el estudio de las constelaciones. Por esto, para muchos, la sabiduría de Dios es una “sabiduría oculta” (1 Corintios 2:7). Para ellos, Dios es un misterio. Pablo escribió: “La que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria” (1 Corintios 2:8). Uno de los mandamientos más básicos de la Escritura es: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente” (Mateo 22:37; ver también

⁸⁰ Ministerial Association of Seventh-Day Adventists. *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día: una exposición bíblica de 27 doctrinas fundamentales*, 68.

⁸¹ *Ibíd.*, 23.

Deuteronomio 6:5). No podemos amar a alguien del cual no sabemos nada; por otra parte, no podemos descubrir las cosas profundas de Dios buscándolas por cuenta propia (Job 11:7). ¿Cómo podemos entonces llegar a conocer y amar al Creador? Se puede conocer a Dios mediante su auto revelación en la Biblia.⁸²

Conclusiones del año 2000 al 2007

En este periodo de tiempo la Iglesia Adventista del Séptimo día se caracteriza por tener la mayoría de sus creencias bien definidas, considerando que para el año 2007 sale la declaración actualizada de las 28 creencias fundamentales, una creencia más que las que se habían postulado en el año 1984. Se agregan detalles que ayudan a comprender lo que ya se creía y se había postulado con anterioridad. Esto no solo sirve para tener una mayor comprensión de las creencias adventistas, sino que también para mostrar al mundo que la postura adventista está totalmente fundamentada con la Biblia.

A pesar de que la Iglesia Adventista en su declaración de las creencias fundamentales tiene como base la Biblia, apareció un grupo dentro de la misma iglesia los cuales empezaron a cuestionar algunas de las creencias propuestas por la iglesia. En conclusión, las creencias más criticadas por este grupo fueron la persona de Jesús y del Espíritu Santo.

A pesar de las fuertes críticas y ataques constantes que sufría la Iglesia Adventista por el grupo antitrinitario esta, tenía claro su postura la cual vivió un proceso largo guiado por Dios desde la primera declaración en 1879 hasta la del 2007. Entendiendo que la luz es progresiva y que la creencia trinitaria está totalmente fundamentada con la biblia.

⁸² *Ibíd.*, 23,24.

Dentro de la declaración de las 28 Creencias Fundamentales de los Adventistas aparece la trinidad o como se le menciona en el libro la Deidad la cual va acompañada de las creencias del Padre, Hijo y Espíritu Santo. Es aquí donde la Iglesia Adventista del Séptimo día da a conocer su postura en relación al Dios trino la cual se ve desarrollada en estas cuatro creencias.

La deidad: Hay un solo Dios. Padre, Hijo y Espíritu Santo, una unidad de tres personas coeternas. Dios es inmortal, todopoderoso, omnisapiente, superior a todos y omnipresente. Es infinito y escapa a la comprensión humana, aunque se lo puede conocer por medio de su auto revelación. Es digno para siempre de reverencia, adoración y servicio por parte de toda la creación.⁸³

Espíritu Santo: Dios el Espíritu Eterno desempeñó una parte activa con el Padre y el Hijo en la creación, la encarnación y la redención. Inspiró a los autores de las Escrituras. Infundió poder a la vida de Cristo. Atrae y convence a los seres humanos, y renueva a los que responden y los transforma a la imagen de Dios. Enviado por el Padre y el Hijo para estar siempre con sus hijos, concede dones espirituales a la iglesia, la capacita para dar testimonio en favor de Cristo y, en armonía con las Escrituras, la guía a toda la verdad.⁸⁴

Jesús: Dios el Hijo Eterno se encarnó en Jesucristo. Por medio de él se crearon todas las cosas, se reveló el carácter de Dios, se llevó a cabo la salvación de la humanidad y se juzga al mundo. Aunque es verdadero y eternamente Dios, llegó a ser también verdaderamente hombre, Jesús el Cristo. Fue concebido por el Espíritu Santo y nació de la virgen María. Vivió y experimentó la tentación como ser humano, pero ejemplificó

⁸³ *Ibíd.*, 23.

⁸⁴ *Ibíd.*, 67.

perfectamente la justicia y el amor de Dios. Mediante sus milagros manifestó el poder de Dios y éstos dieron testimonio de que era el prometido Mesías de Dios. Sufrió y murió voluntariamente en la cruz por nuestros pecados y en nuestro lugar, resucitó de entre los muertos y ascendió para ministrar en el Santuario celestial en favor de nosotros. Volverá otra vez en gloria para librar definitivamente a su pueblo y restaurar todas las cosas.⁸⁵

Padre: “Dios, el Padre Eterno es el Creador, Originador, Sustentador y Soberano de toda la creación. Es justo y santo, misericordioso y clemente, tardo en airarse y abundante en amor y fidelidad. Las cualidades y las facultades del Padre se manifiestan también en el Hijo y en el Espíritu Santo”.⁸⁶

En conclusión, se puede ver como claramente esta declaración de creencias en especial la creencia de la Deidad está totalmente fundamentada con la Biblia y acorde a un proceso de cambio que se vivió desde la primera declaración hasta la última estudiada. A pesar de que esta sufrió cambios para su mayor comprensión no va en contra de ninguna manera a lo que los pioneros propusieron en su declaración de creencia en 1905, por ende, se entiende que esta creencia fue totalmente guiada por Dios a pesar de los cambios para su comprensión.

⁸⁵ *Ibíd.*, 41.

⁸⁶ *Ibíd.*, 34.

CAPITULO 4

CONCLUSIONES

Conclusiones

¿En verdad había una postura como iglesia doctrinalmente antitrinitaria? O es más bien ¿el pensamiento de algunos de los pioneros y líderes del aún movimiento adventista que tenían dicha postura? Hay que recordar que la iglesia como tal no se organiza sino hasta la década de 1860, y que al estudiar la base fundamental de lo que era el cuerpo de creencias primitivo del movimiento adventista, la creencia en Dios no era parte de ese núcleo de verdad inicial. Pero esto no quiere decir que esta postura se mantuvo en el periodo de tiempo que se analizó, sino que, al contrario desde 1887 al 1915 empieza un periodo de cambios en el pensamiento de los líderes adventistas respecto a la creencia trinitaria. Algunos de estos como Urías Smith quien en sus inicios era totalmente antitrinitario se puede ver como empieza abrirse al estudio de dicha creencia, así como E. J. Waggoner y Elena de White esta última teniendo gran influencia en sus citas para la comprensión mayor de la creencia trinitaria.

La esencia de lo que los pioneros propusieron en sus creencias fundamentales respecto a Dios se mantiene al pasar los años y se incluyen nuevos elementos que Dios va mostrando a su Iglesia. Los cuestionamientos de este movimiento antitrinitario respecto a la naturaleza divina de Jesús y del Espíritu Santo, los cuales argumentan que la postura actual de la iglesia no está en armonía con lo que los pioneros del movimiento enseñaron, han generado gran confusión en los miembros de nuestra iglesia; es así, que se puede responder a la pregunta que inicialmente se había planteado en esta investigación la cual era: ¿la

comprensión de esta creencia desarrollada entre los años 2000 al 2007, está en armonía con lo que sostenían los pioneros de la iglesia entre los años 1887 al 1915? Primeramente, debemos considerar y no obviar la postura inicial de los pioneros los cuales eran totalmente antitrinitarios, por ende, si uno investiga encontrara declaraciones de estos en contra de la creencia trinitaria, pero esto sería antes de 1887.

Mediante esta investigación, se logró ver que, para el primer periodo de tiempo estudiado, que era del año 1887 al 1915, la Iglesia Adventista del Séptimo Día vivió un cambio en su manera de pensar respecto a la trinidad y empezó a comprender de mejor forma dicha creencia. Su pensamiento final respecto a Dios fue:

A. Que hay un solo Dios, un ser personal, espiritual, Creador de todas las cosas, omnipotente, omnisapiente y eterno, infinito en sabiduría, santidad, justicia, bondad, verdad, misericordia, inmutable y omnipresente por medio de su representante el Espíritu Santo.

B. Que hay un Señor Jesucristo, el Hijo del Padre Eterno, por quien Dios creó todas las cosas y por quien existen; que tomó sobre sí la naturaleza de la simiente de Abraham para la redención de nuestra raza caída; que habitó entre los hombres lleno de gracia y de verdad, vivió como nuestro ejemplo, murió como nuestro sacrificio, fue levantado para nuestra justificación y ascendió a lo alto para ser nuestro único mediador en el santuario en el cielo donde a través de los méritos de su sangre derramada él asegura el perdón.

Si esto lo comparamos con lo propuesto en 2007 de la Iglesia Adventista del Séptimo Día que dice:

A. Hay un solo Dios. Padre, Hijo y Espíritu Santo, una unidad de tres personas coeternas. Dios es inmortal, todopoderoso, omnisapiente, superior a todos y omnipresente.

B. Dios el Hijo Eterno se encarnó en Jesucristo. Por medio de él se crearon todas las cosas, se reveló el carácter de Dios, se llevó a cabo la salvación de la humanidad. Aunque es verdadero y eternamente Dios, llegó a ser también verdaderamente hombre.

C. Dios el Espíritu Eterno desempeñó una parte activa con el Padre y el Hijo en la creación, la encarnación y la redención. Inspiró a los autores de las Escrituras. Infundió poder a la vida de Cristo. Atrae y convence a los seres humanos, y renueva a los que responden y los transforma a la imagen de Dios.

Si comparamos la postura de la iglesia en 2007 con la de nuestros pioneros en 1907 se puede ver que, en la última postura ya aparece el concepto de Dios trino y da las características del Padre, Hijo y Espíritu Santo. Respecto a la creencia del Padre se mantiene casi igual solo cambia en algunas palabras para una mayor comprensión. La creencia del Hijo enfatiza un poco más en la encarnación, como Jesús fue totalmente hombre y totalmente Dios, pero mantiene la esencia respecto al papel que hace por nuestra salvación. La creencia del Espíritu Santo se desarrolla en su totalidad ya que a pesar de ser mencionado en la declaración de los pioneros estos no la desarrollan.

Por lo que a pesar de que hubo cambios en el segundo periodo estudiado del año 2000 al 2007, estos cambios no presentaron un desvío de la esencia de los pensamientos que creían los pioneros en el primer periodo de tiempo, más bien estos ayudaron a afianzar la creencia, en vez de cambiarla. La creencia trinitaria entre el año 1887 al 1915 claramente converge con lo propuesto entre los años 2000 al 2007, ambas armonizan entre sí, presentando la última, modificaciones que sirvieron de complemento para una mayor comprensión a lo ya propuesto.

BIBLIOGRAFÍA

- Andrews J. N., *Melchisedec*, Review and Herald 7 de septiembre, 1869.
- Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Manual de la Iglesia, edición actualizada*, Coral Gable, FL: Asociación Editorial Interamericana, 1984.
- Bates Joseph, *The Autobiography of Elder Joseph Bates; Embracing a Long Life on Shipboard, with Sketches of Voyages on the Atlantic and Pacific Oceans, the Baltic and Mediterranean Seas; Also Impressment and Service on Board British War Ships, Long Confinement in Dartmoor Prison, Early Experience in Reformatory Movements; Travels in Various Parts of the World and a Brief Account of the Great Advent Movement of 1840-44*. Battle Creek, Mich: Press of the Seventh-day Adventist Pub. Association, 1973.
- Canright D.M., *Review and Herald* 18 de junio de 1867.
- Carvalho Jairo Pablo Alves, *A Divindade, e a maravilhosa conexão entre o céu e a terra, chamada Espírito Santo*, Contenda, PR, Brasil: Ministério 4 Anjos, 2003.
- Cross, Frank Leslie, and Elizabeth Anne Livingstone. *The Oxford dictionary of the christian church*. London: Oxford University Press, 1974.
- Froom LeRoy E., *Movement of Destiny*, Washington, DC: Review and Herald, 1971.
- Jones A.T., *Signs of the Times*, 7 de julio de 1887.
- Knight George R., *Nuestra identidad: origen y desarrollo*, Doral, FL, y México, DF: APIA y GEMA, 2007.
- _____,ed. *Los adventistas del séptimo día responden Preguntas sobre doctrina, edición anotada*. Doral, FL, y México, DF: APIA y GEMA, 2007.
- Loughborough J. N., "Questions for Bro. Loughborough," *Advent Review and Sabbath Herald* de 5 de novembro de 1861.
- Merrit E. Cornell, Cornell, *Facts for the Times*, Review and Herald, 1869.
- Ministerial Association of Seventh-Day Adventists, *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día: una exposición bíblica de 27 doctrinas fundamentales*, Nampa, ID: Publicaciones Interamericanas, 2007.
- Nicotra Ricardo, "Eu e o Pai Somos Um". *¿E o Espírito Santo? ¿Não Faz Parte da Trindade?*, 2ª ed. São Paulo, Brasil: Ministério Bíblico Cristão, 2004.

- Núñez Miguel Ángel, *La verdad progresiva: Desarrollo histórico de la teología adventista*
Lima: Fortaleza ediciones, 2007.
- Roswell F. Contrell, “The Doctrine of Trinity”, *Review and Herald* 1 junio, 1869.
- Smith Uriah, *Thoughts on the Book of Daniel and the Revelation*, Battle Creek, MI: Review
and Herald, 1882.
- _____. *Thoughts on Revelation*, Review and Herald, 1865.
- _____. *Looking Unto Jesus, or, Christ in Type and Antitype*, Payson, AZ: Leaves-Of-
Autumn Books, 1979.
- Spear, Samuel T. *The Bible Doctrine of the Trinity*, Oakland, Cal: Pacific Press, 1892.
- Steinweg Virginia, *Without fear or favor: The life of M. L. Andreasen* (Editado por Thomas
A. Davis. Washington D.C., Estados Unidos: Review and Herald Publishing
Association, 1979.
- Stone C.W., *El capitán de nuestra salvación*, octubre de 1883.
- Tenney G.C., “To Correspondents”, *Review and Herald*, 9 junio de 1896.
- Timm Alberto, *Hermenêutica Antitrinitaria Moderna: Análisis Metodológica*, Parousia
2006.
- Waggone J. H., *The Atonement*, Oakland, CA: Pacific Press, 1884.
- White Elena, *Bible Echo and Signs of the Times*, Review and Herald, enero 1, 1887.
- _____. *Alza tus ojos*, 14 de mayo 1904.
- _____. *Cartas y Manuscrito Tomo I*, Buenos Aires: Asociación Casa Editora
Sudamericana, 2010.
- _____. *Deseado de todas las gentes*, Review and Herald, año 1898.
- _____. *El evangelismo*, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1978.
- _____. *Joyas de los testimonios tomo 2*, 1970.
- _____. *Patriarcas y profetas, El gran conflicto entre lo bueno y lo malo*, Mountain
View, Calif: Pacific Press Pub. Association, 1913.
- _____. *Persona del Espíritu Santo*, Review and Herald, 9 de junio año 1891.

_____. *Ser semejante a Cristo*, Review and Herald 27 de mayo, 1897.

_____. *Signs of the Times*, Review and Herald, mayo 30, 1895.

_____. *Testimonios especiales serie A*, Review and Herald, 1897.

White Jaime, *Advent Review and Sabbath Herald*, 29 de noviembre, 1877.

Woodrow Whidden, Moon, Reeve. *La trinidad*, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007.